



DOCUMENTOS POLÍTICOS

**UNA ESPAÑA
PARA LOS
TRABAJADORES**





ÍNDICE

La España que debemos ser	5
1. Los trabajadores primero	9
2. Soberanía nacional	13
3. Reindustrialización y nacionalización de los sectores estratégicos	16
4. Soberanía energética	19
5. Fiscalidad	23
6. Educación	26
7. Cultura	31
8. Juventud	35
9. Mujer e igualdad real	39
10. Natalidad y familia	44
11. Mundo rural	47
12. Libertades básicas	52
13. Sanidad	55
14. Vivienda	59
15. Pensiones	63

16. Inmigración	66
17. Estructura territorial y administración	72
18. Justicia	75
19. Fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado	78
20. Ejército	80
21. Prisiones	83

LA ESPAÑA QUE DEBEMOS SER

UNA ESPAÑA PARA LOS TRABAJADORES



LA ESPAÑA QUE DEBEMOS SER

El Frente Obrero surge en una coyuntura de retroceso y crisis generalizada del movimiento obrero, en un marco en el que la nueva izquierda se ha convertido en algo sistémico que arrastra consigo a sindicatos y organizaciones. Una izquierda que ha dejado de preocuparse por los trabajadores y ha centrado sus esfuerzos en incrustar sus tentáculos en el poder.

Dejó de preocuparse por y de dar respuesta a las necesidades de los trabajadores para ocuparse de las “nuevas luchas” que, en realidad, solo son la defensa de los dogmas del sistema, del pensamiento único que intenta imponerse. Estas “luchas” son ajenas a las necesidades reales del país y de los trabajadores, cuando no van en contra de ellas directamente. En España hay problemas acuciantes, entre otros, precariedad laboral, paro, falta de soberanía, desindustrialización, la situación del campo o el problema migratorio. Sin embargo, ellos prefieren centrarse en los cupos, el lenguaje de género y el mundo no binario. Mientras tanto, los trabajadores no pueden llegar a final de mes y sufren un empobrecimiento acelerado, el precio de la luz y la gasolina se dispara y el Gobierno se pliega ante las presiones de la Unión Europea (UE) y de Marruecos.

Esta es la realidad de España. La dicotomía izquierda y derecha ya no es válida. Podemos apreciar cómo la izquierda y la derecha del sistema se alternan en el poder y solo cambian pequeños matices, nada esencial. Son dos caras de la misma moneda.

Todo lo que se salga de la dictadura de lo políticamente correcto es señalado, perseguido y criminalizado. Se señala a cualquiera que se salga del dogma como fascista, reaccionario, machista o retrógrado.

Si bien, no es más que un intento desesperado de justificar sus propias miserias, un esfuerzo por evitar tener que revisar sus propios errores y culpar a los demás.

Si la nueva izquierda no es capaz de identificar y enfrentar los problemas que afectan al país y prefiere mirar hacia otro lado y seguir los dictados y agendas procedentes de Estados Unidos (EE.UU.), otros lo harán. De nosotros depende que no sean los reaccionarios de siempre sino el movimiento obrero y revolucionario. Esta izquierda habla de comprar los marcos de la extrema derecha, pero los primeros que han tomado discursos de dominación y subyugación han sido ellos al adoptar el posmodernismo ideológico y aceptar todos los dictados del sistema.

El Frente Obrero es un movimiento revolucionario por y para la clase obrera. No somos un partido reformista; nuestro objetivo es la transformación de la sociedad, no parchear el sistema.

Somos conscientes de la situación que viven los trabajadores y por la que pasa España en general. Por ello, decidimos dar el salto y constituirnos como movimiento. Sabemos que vamos a encontrar mucha oposición por parte de quienes quieren mantener sus privilegios y se sienten en peligro por nuestro discurso y nuestro trabajo, pero es más necesario que nunca dar la batalla, y, desde luego, que lo haremos.

Este documento no es un programa electoral, es el programa político de un movimiento revolucionario, cuyo objetivo es acabar con el régimen actual, tras lo cual promoverá un nuevo proceso constituyente en el cual abogará por la República Popular y Federal, encaminada al socialismo.

No queremos llevar a nadie a engaño. Nosotros no escondemos lo que somos, para nosotros las elecciones no son más que una forma de realizar agitación, elevar conciencias y acumular fuerzas para las batallas venideras por los trabajadores y nuestra patria. La democracia representativa española es una estafa para favorecer a la partitocracia que defiende los intereses del gran capital. No vamos a entrar en el juego y ser parte de él, vamos a usarlo en nuestro provecho.

1

LOS TRABAJADORES PRIMERO

UNA ESPAÑA PARA LOS TRABAJADORES



LOS TRABAJADORES PRIMERO

Los trabajadores en España llevamos demasiado tiempo viendo cómo empeora nuestra situación. Somos los que creamos la riqueza del país y, sin embargo, nos toca vivir con salarios de miseria y condenados a un paro forzoso que afecta sobre todo a los jóvenes, mientras las grandes empresas conservan sus beneficios intactos.

Los políticos, ya sean de derechas o de la nueva izquierda, junto con los sindicatos vendidos al Gobierno, dicen defendernos, pero, a la hora de la verdad, hacen lo imposible por contentar a la misma patronal que financia sus campañas y con la que cierran sus negocios corruptos. Los sucesivos Gobiernos no han hecho otra cosa que garantizar que perdamos cada vez más derechos y que las empresas puedan hacer lo que quieran, algo que se refleja en el empobrecimiento general de la población.

Los mismos que dicen defendernos desmantelan la industria y venden nuestra soberanía. Nos hablan de progreso, pero nos obligan a pagar los efectos de las crisis, de la pandemia y de la guerra. Y, además, pretenden que no nos organicemos.

El Frente Obrero ha nacido para cambiar esto, para que cada obrero en este país vea su realidad y sus demandas reflejadas en una política firme, sin concesiones, que luche por algo más que cuatro reformas que no cambian nada y que apueste por la transformación de la sociedad, por la emancipación de nuestra clase.

El capitalismo no se puede reformar, es un sistema basado en la explotación de la gran mayoría de la población al servicio de unos pocos. Por eso, todos los partidos del sistema siempre acaban

defendiendo al gran capital. Ante este escenario, nosotros apostamos por un movimiento por y para los trabajadores, que recupere el espíritu combativo y de lucha y nos permita avanzar hacia un país de progreso en manos de quienes con su sudor y sacrificio lo levantan todos los días.

Este movimiento no surgirá de la nada. Por ello, apostamos por la siguiente serie de medidas, un programa mínimo que nos permita acumular fuerzas para transformar nuestro país:

1. Subir el salario mínimo interprofesional y realizar un aumento general de todos los salarios en relación al coste de la vida.
2. Reforzar el control sobre el cumplimiento de las condiciones de trabajo, especialmente en trabajos de alta peligrosidad, siendo la prevención de riesgos una prioridad ineludible.
3. Derogar inmediatamente la prohibición de huelgas de carácter político o solidarias, prevista en los apartados a) y b) del artículo 11 del Real Decreto 17/1977.
4. Fortalecer la negociación colectiva a través de la implementación de un sistema obligatorio de representación de los trabajadores en todos los centros de trabajo con diez trabajadores o más, sin excepciones.
5. Combatir el trabajo precario y semiesclavo de extranjeros no regulares, especialmente en el campo, de manos de los grandes propietarios y terratenientes. Debemos integrar a la gente y evitar la formación de guetos.
6. Establecer cuotas justas y graduales para los autónomos, con base en los beneficios. Eliminar la cuota para los autónomos que

no llegan al SMI e implementación de una bonificación total por baja. Garantizar la jubilación a los autónomos.

7. Acabar con los falsos autónomos.
8. Derogar las sucesivas reformas laborales que han fortalecido el despido libre y barato para las empresas y que posibilitan la primacía del convenio de empresa sobre los convenios sectoriales, aun cuando perjudique al trabajador.
9. Fomentar la lucha contra la temporalidad. Restricción de las condiciones que permiten a las empresas acogerse a contratos temporales o fijos-discontinuos. Prohibición de las empresas de trabajo temporal (ETTS).
10. Reforzar el control sobre el registro de horas extra y garantizar que solo se realicen las previstas por ley para cada trabajador.
11. Acabar con el paro crónico y fomentar la incorporación de toda la población activa a la producción del país. Aumentar de inmediato la prestación por desempleo, de principio a fin del periodo, sin posibilidad de perder los tramos acumulados no consumidos.
12. Ofrecer una ayuda real a las personas con discapacidad para la incorporación a una nueva vida laboral por parte del Estado.

2

SOBERANÍA NACIONAL

UNA ESPAÑA PARA LOS TRABAJADORES



SOBERANÍA NACIONAL

La soberanía española se encuentra secuestrada por la UE. Esta nos dicta cuánto y qué producir, nos ata de pies y manos negándonos el futuro que nos merecemos. El país ha sufrido un proceso de desindustrialización acelerado desde la entrada en la UE en 1986, condenándonos a ser un país de servicios con una fuerte dependencia del turismo. Este, además, es un turismo de ocio de carácter destructivo.

La situación del campo no es mejor. Este se encuentra en una situación de atraso, de explotación y de improductividad. Es dependiente de las subvenciones y por acceder a ellas se dejan incluso campos sin producir.

Es necesario que España abandone la UE, se reindustrialice, se tecnifique y modernice la producción en el campo. Mientras permanezcamos en la UE, nuestra soberanía estará secuestrada y las medidas que deben tomarse para hacer avanzar al país no podrán ser realizadas.

Por otro lado, España forma parte de la OTAN, organización imperialista que sirve a los intereses de EE.UU. y que, además, nos supone un costo anual importante. La OTAN no aporta nada a España, pero sí supone un gasto; aparte de, por supuesto, que sus actividades militares imperialistas dejan en un muy mal lugar a todos aquellos que componen la alianza.

Por ello apostamos por tomar las siguientes medidas:

1. Salida inmediata de la UE para recuperar nuestra soberanía nacional.

2. Salida inmediata de la OTAN y de todas las organizaciones al servicio del imperialismo de las que España forma parte.
3. Expulsión de toda base militar extranjera, empezando con la presencia del ejército inglés en Gibraltar, cuyo control debe ser recuperado. No podemos aspirar a ser un país soberano con ejércitos extranjeros en nuestro territorio.
4. España asumirá su deuda histórica y defenderá sin reservas el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación.

3

REINDUSTRIALIZACIÓN Y NACIONALIZACIÓN DE LOS SECTORES ESTRATÉGICOS

UNA ESPAÑA PARA LOS TRABAJADORES



REINDUSTRIALIZACIÓN Y NACIONALIZACIÓN DE LOS SECTORES ESTRATÉGICOS

La UE, con la colaboración de los gobiernos de izquierda y derecha, ha secuestrado nuestra soberanía y desmantelado nuestra industria y transformando a España en un país dependiente basado en el sector servicios donde predominan el turismo y la construcción.

El proceso de desindustrialización ha supuesto que los trabajadores de nuestro país se vean abocados a aceptar trabajos con unos salarios de miseria y que hayamos perdido nuestra capacidad productiva como nación, ya de por sí escasa. Han convertido a España en uno de los países europeos con las mayores tasas de paro y pobreza, además de ser el lugar de destino para el turismo de ocio destructivo, cuyos beneficios solo repercuten en la fortuna de unos pocos.

Ningún país puede tener un mínimo de soberanía si no tiene una capacidad industrial avanzada. Durante décadas, hemos visto como los sectores estratégicos de nuestro país han sido objeto de privatización y especulación con el beneplácito y complicidad de todos los partidos del sistema. Esto ha traído consecuencias nefastas como el encarecimiento de la vida y, principalmente, la pérdida de nuestra soberanía.

Hoy más que nunca es necesaria una reindustrialización que garantice el desarrollo y la soberanía de España, que sea respetuosa con el medio ambiente en la medida de lo posible, con el fin de no destruir la riqueza natural de nuestro país. Solo este proceso nos permitirá alcanzar una soberanía nacional, a la par que mejorar el nivel de vida de quienes crean la riqueza del país, los trabajadores.

Por estas razones, creemos que en España es necesario luchar por este conjunto medidas:

1. | Nacionalizar los sectores estratégicos de la economía.
2. | Reindustrializar el país, priorizando el desarrollo de industrias clave y relacionadas con las necesidades de la población.
3. | Modernizar y cambiar el sector turístico, basado en el ocio destructivo, para fomentar el turismo de alta calidad y el turismo rural.
4. | Impulsar inversiones en I+D+i para propiciar el desarrollo tecnológico y productivo de nuestra patria.

4

SOBERANÍA ENERGÉTICA

UNA ESPAÑA PARA LOS TRABAJADORES



SOBERANÍA ENERGÉTICA

Las políticas restrictivas aplicadas por la UE a la economía española en los últimos años han conseguido convertir a España en un país dependiente y vulnerable.

El hecho de que España, a pesar de ser a día de hoy un país con altísimo potencial para la producción de energía, tenga que cubrir gran parte de su demanda mediante la importación de la misma, solo muestra cómo durante años a través de cupos y vetos la UE ha limitado gravemente la producción del país y nos ha condenado a la dependencia.

A su vez, las empresas oligopólicas campan a sus anchas en nuestro país. Gozan de privilegios fiscales y de total impunidad ante su actividad criminal especulando con un bien de primera necesidad como es la energía. La factura de la luz más cara de la historia la han pagado, una vez más, los trabajadores, que se han visto desamparados por el Gobierno y abandonados a su suerte.

Mientras tanto la nueva izquierda, bajo la bandera de la defensa del ecologismo financiado por grandes multinacionales y lobbys, se ha dedicado a promover la mal llamada “transición ecológica” con la que han justificado el desmantelamiento de grandes centrales de producción energética completamente eficaces. Permiten que se tenga que importar el 75% de la demanda energética, teniendo que pagar miles de millones de euros por ella a países como Marruecos o Francia, mientras se sigue copando la producción energética del país.

España debe caminar hacia la independencia energética. España necesita un modelo energético planificado, que deje de depender

del capital extranjero y que esté basado en fuentes que garanticen un abastecimiento estable. La energía nuclear, además de ser una fuente controlable y fiable, puede garantizar, gracias a su estabilidad, la planificación del abastecimiento de la demanda. Asimismo, España posee unas condiciones muy favorables para el desarrollo de las energías renovables, que a día de hoy no se incentiva, sino que se limita y penaliza.

El sector energético es un sector estratégico para cualquier país que aspire a garantizar una solidez económica y, por tanto, un desarrollo social mayor. Para conseguir este objetivo, proponemos estas medidas:

1. Poner fin a la llamada “transición ecológica,” que permite el desmantelamiento de la capacidad productiva del país y el sometimiento a las políticas restrictivas de la UE.
2. Regular inmediatamente la factura de la luz y de los combustibles. Las familias españolas no pueden seguir pagando los precios abusivos impuestos por empresas que especulan con la energía.
3. Establecer medidas para poner fin a los abusos de los oligopolios de la energía y a la práctica de las puertas giratorias.
4. Evitar el cierre paulatino de las centrales que se encuentran en plenas capacidades productivas.
5. Apostar por la energía nuclear, como única fuente de energía fiable, estable y controlable. Aumentar la inversión para la puesta en marcha y modernización de las plantas nucleares del país. Ampliación del parque nuclear e igualmente se explotarán los recursos nacionales de uranio.

6. Apoyar la producción basada en fuentes de energías renovables como complemento a la nuclear. Aumentar la inversión en la investigación y desarrollo de las nuevas y también existentes tecnologías para la producción con fuentes renovables.
7. Promover la modernización del sistema eléctrico actual, basada en la digitalización de la red y en la implantación de sistemas inteligentes, para así reducir las grandes pérdidas energéticas que se dan actualmente.

5

FISCALIDAD

UNA ESPAÑA PARA LOS TRABAJADORES



FISCALIDAD

Los impuestos son una herramienta muy útil para el sistema capitalista que sirve para mantener los negocios corruptos y los sueldos de unos pocos a costa de los trabajadores. La riqueza del país sigue en manos del gran capital, que se apoya tanto en la izquierda como en la derecha del sistema para garantizar sus beneficios.

Ninguna reforma fiscal va a solventar la situación en la que vive la clase trabajadora, consecuencia de la explotación a la que se ve sometida, ni los problemas de gestión del capitalismo que necesita incrementar sus ganancias y se aprovecha del Estado y el régimen fiscal para este fin.

Cada vez el Estado exige una contribución mayor a la clase trabajadora mediante impuestos indirectos, empeorando su nivel de vida. Mientras, los capitalistas alivian su contribución mediante las reformas del sistema impositivo introducidas por la derecha y la izquierda, o la contratación de asesores fiscales que encuentran los resquicios legales para declarar menos beneficios.

Por esta razón, las medidas expuestas a continuación se fundamentan en dos objetivos principales. El primero es reducir la carga impositiva a los trabajadores para aliviar en parte su empobrecimiento; el segundo, desarrollar una serie de medidas para luchar contra el fraude y la evasión de las grandes empresas, que eluden su responsabilidad y pretenden cargar sus pérdidas en los hombros de nuestra clase.

Por ello las medidas a aplicar son:

1. Reducir el impuesto sobre la renta a los trabajadores con menos recursos y más necesidades, a la par que incrementarlo para

- las rentas más altas con la ampliación de los tramos de renta y aumento de los tipos impositivos.
2. Disminuir la carga fiscal del IVA e incorporar de forma progresiva todas las mercancías esenciales para los trabajadores en el tipo superreducido.
 3. Aumentar el impuesto de sociedades y de patrimonio para las grandes empresas que no contribuyen lo suficiente a la riqueza de nuestra patria.
 4. Centralizar el impuesto de sucesiones y suprimir las bonificaciones que benefician sobre todo a los más ricos. Eliminar el impuesto de sucesiones para las rentas bajas.
 5. Eliminar la exención del IBI que tiene la Iglesia y todas las ventajas fiscales.
 6. Crear un impuesto para los gigantes tecnológicos que obtienen acaudalados beneficios por el tratamiento y gestión de datos de los trabajadores.
 7. Implantar medidas para luchar contra el fraude fiscal e incrementar la inspección sobre los movimientos económicos-financieros de las grandes empresas.
 8. Combatir la usura y las prácticas abusivas respecto al cobro de la deuda. Facilitar el pago de la deuda a todas aquellas personas con probada incapacidad para hacerla frente.

6

EDUCACIÓN

UNA ESPAÑA PARA LOS TRABAJADORES



EDUCACIÓN

La educación es uno de los pilares fundamentales para el desarrollo económico y social de nuestra patria. Con el paso de los años se ha visto afectada notablemente por las sucesivas crisis, recortes, cambios políticos e intereses ideológicos totalmente alejados de la realidad social.

La falta de inversión en la educación ha tenido como consecuencia el deterioro en las instalaciones, el empeoramiento de las salidas y condiciones laborales en el sector, la falta total de una orientación laboral para los estudiantes, restricciones económicas que dificultan el acceso a estudios superiores, subidas de precio de matrículas, falta de becas, y, como efecto directo, unas tasas altísimas de abandono escolar, que no son más que una consecuencia de los problemas socioeconómicos que rodean a los estudiantes de clase trabajadora, víctimas de un sistema en decadencia.

La metodología de estudio y los contenidos no se adaptan a las necesidades productivas del país. Se separan los conocimientos de la utilidad y el trabajo práctico y los estudiantes carecen de una visión pragmática de lo que estudian. El contenido de las materias cambia en función de los intereses electoralistas del partido de turno, por ejemplo, imponiendo teorías anticientíficas como la teoría queer o impartiendo clases de islam, mutilando y parcializando la historia y la filosofía o ensalzando la defensa del liberalismo y la UE.

Nosotros consideramos la educación el eje vertebrador de la cultura del trabajo. Es necesario motivar e inculcar a los jóvenes una cultura del esfuerzo y el trabajo colectivo que repercuta en el beneficio de todos, no solo en el propio, y una mentalidad crítica, rompiendo así

con la enseñanza competitiva e individualista actual, y atacando frontalmente a la imposición por parte del sistema de lo “políticamente correcto” y del pensamiento único. El objetivo de la educación debe ser otorgar a los jóvenes las herramientas necesarias para resolver sus problemas en el día a día, enseñarles conocimientos útiles para analizar e interactuar con el mundo que les rodea y prepararlos de forma eficiente para que puedan aportar lo mejor de sí mismos a la producción, al desarrollo y al progreso del país.

Por ello, desde el Frente Obrero vemos necesario implantar las siguientes medidas:

1. Ofrecer una educación gratuita en todos los niveles académicos. Matriculación y materiales de estudios gratuitos. Implementación de un sistema de becas que sirva de apoyo para compaginar la formación con la vida laboral o condiciones de especial necesidad.
2. Ofrecer comedor escolar gratuito para facilitar la conciliación familiar y fomentar hábitos alimenticios saludables.
3. Desarrollar y mejorar las instalaciones e infraestructuras y calidad de la enseñanza, en especial en zonas rurales y barrios obreros periféricos.
4. Reducir las subvenciones a la escuela privada y concertada con el fin de fortalecer el sistema público de educación.
5. Garantizar condiciones dignas de trabajo a todos los empleados de la educación pública que han visto deteriorado su nivel de vida y sus condiciones laborales con las sucesivas externalizaciones.
6. Desarrollar programas de formación del profesorado.

7. Ofrecer prácticas de formación profesional y universidad remuneradas en base al trabajo desarrollado, sin excepciones.
8. Evitar la llamada “fuga de cerebros” de trabajadores altamente cualificados hacia otros países, que nos deja con carencias importantes en investigación y desarrollo y afecta negativamente a nuestro crecimiento y progreso.
9. Expulsar a las empresas privadas de la universidad y de los centros de formación profesional. Se reestructurará el Consejo Social en las universidades. Las empresas privadas no deben tener ningún tipo de representación ni poder de decisión en la educación pública.
10. Garantizar el derecho a todo el mundo de estudiar en castellano o en su lengua materna. Se promoverá que los alumnos conozcan la riqueza lingüística en nuestro país y se acabará con el uso político de las lenguas por parte de nacionalistas de un bando u otro.
11. Dejar la religión y las teorías anticientíficas fuera de los centros de estudio. La religión tiene carácter privado y solo podrá ser enseñada desde el punto de vista histórico y científico. Se promoverá una concepción atea y científica de las cosas. De igual modo, deben expulsarse de las aulas religiones en auge como el islam, o teorías y concepciones como la teoría queer, que niega las evidencias científicas y agrava problemas como la disforia de género.
12. Desarrollar y mejorar la educación de los niños con necesidades especiales para que nadie se quede fuera del sistema educativo. Se les formará según sus capacidades para que puedan realizarse como personas, emanciparse en la medida de lo posible y contribuir a la producción y desarrollo del país.

13. Fomentar, desde las escuelas públicas, el deporte como complemento esencial de los hábitos de estudio para garantizar unos buenos hábitos de vida y de ocio saludables.

7

CULTURA

UNA ESPAÑA PARA LOS TRABAJADORES



CULTURA

La cultura debe ser una herramienta para el desarrollo del país, que nos permita avanzar como sociedad. Los revolucionarios no podemos caer en el nihilismo y el individualismo dominante. Debemos recoger todos los elementos de progreso presentes en nuestra historia y nuestra cultura y que son patrimonio de todos los trabajadores para acumular fuerzas y transformar el país.

Se está implantando en España una cultura decadente que busca destruir todo lo que somos— la Hispanidad, la patria o los idiomas, entre otros— para imponer lo peor de las modas norteamericanas y el cosmopolitismo, que no es otra cosa que la nueva manera de defender los intereses del imperialismo estadounidense.

Esta dominación se asegura restringiendo el acceso a la cultura a la clase obrera, mostrando una visión parcial de la realidad para alinearse con los intereses de los capitalistas. Muchos artistas, políticos y periodistas son partícipes de esta farsa y se benefician de su posición como garantes del sistema.

Si bien es cierto que internet posibilita el acceso de información a cualquier trabajador, siguen siendo las grandes empresas las que determinan qué contenido vemos y cuándo lo vemos. La “sobreinformación” de la que muchos hablan no es más que una cultura basura basada en la adicción y el consumismo, y que, más que educar a la clase obrera, profundiza en la alienación de la población y evita que surja un espíritu crítico en la misma.

Apostamos por fomentar una cultura que realice a las personas y que cumpla un papel transformador en la sociedad. La cultura no

puede estar reservada a estos sectores de intelectuales, sino que ha de estar en manos de la población. Por ello, hay que asegurar a los trabajadores los medios necesarios para que puedan tener su propia producción cultural y un acceso a conocimientos científicos, sin olvidar tampoco la necesidad de reformar el sistema educativo.

Asimismo, es necesario fomentar un deporte de base alejado de los negocios y las apuestas que les dé a las personas la fortaleza necesaria para afrontar sus problemas en lugar de recurrir a las drogas y otras adicciones para evadirse.

Aunque parezca que la nueva izquierda luche por cambiar las cosas, solo fomenta la transgresión individual siguiendo modas como la ideología de género o el multiculturalismo para ganar votos. A la vez que promueve estas ideas, criminaliza a todos aquellos que se cuestionen estas modas y apuesten por un cambio real. Asimismo, la derecha intenta aprovechar esta situación para ganarse a los trabajadores. Se presenta como la resistencia y utiliza el folclore de manera demagógica para sacar rédito político. Defienden una monarquía que mantiene relaciones con dictaduras enemigas de España y pretenden hacerse llamar patriotas.

El objetivo de ambos no es otro que renegar de la soberanía nacional y posicionarse a favor de las multinacionales. No velan por los intereses del país. Los revolucionarios en España tenemos la tarea de reivindicar una cultura transformadora, capaz de hacer frente a esta situación y fortalecer la lucha por un futuro mejor.

Por todo esto, apostamos por la implementación de las siguientes medidas:

1. Apostar por impulsar una producción cultural propia, que ponga en valor los elementos de progreso de nuestra cultura y ponga freno a la cultura dominante, exportada desde fuera.

2. Posibilitar la creación en los colegios e institutos de programas educativos y culturales que acerquen a los estudiantes la cultura y un estilo de vida saludable.
3. Permitir el acceso libre y gratuito a todos los museos y al patrimonio arquitectónico y cultural; a las bibliotecas públicas y a las filmotecas.
4. Fomentar la construcción y rehabilitación de espacios culturales, priorizando los barrios de trabajadores y zonas rurales.
5. Apostar por una reducción de los impuestos sobre productos culturales como libros o material artístico.
6. Tender a acabar con la publicidad sobre apuestas, bebidas alcohólicas y pornografía o prostitución.
7. Crear clubes deportivos de diversa índole y promover el deporte en todos los sectores de la población. Construcción de instalaciones deportivas y habilitación de parques y espacios naturales para las prácticas deportivas.
8. Elaborar programas de apoyo para la reconversión de los deportistas profesionales.

8

JUVENTUD

UNA ESPAÑA PARA LOS TRABAJADORES



JUVENTUD

La juventud siempre ha sido un motor de lucha y de transformación. Las nuevas generaciones de jóvenes se enfrentan a un futuro incierto, con paro forzoso y condiciones de miseria, que les obliga incluso a poner en sus hombros el futuro de toda su familia. Ese espíritu de lucha de la juventud trabajadora, de los que levantan el país con su esfuerzo y contagian de esperanza al resto de trabajadores, es algo a reivindicar y a defender ante la alienación que sufren muchos jóvenes de nuestra clase y los efectos de las modas posmodernas en las nuevas generaciones.

En los momentos más difíciles los jóvenes han sido los primeros en luchar por cambiar las cosas, porque no se conforman con el sistema existente. Es por ello que se convierten en el objetivo de los monopolios y los gobiernos a su servicio. Intentan aniquilar las aspiraciones políticas de la juventud para sus fines reaccionarios, haciendo pasar por revolucionarias modas autodestructivas.

Debemos luchar contra la implantación de esta cultura del consumo que promueve la drogadicción, la prostitución y una vida de excesos que arruina la vida de miles de nuestros jóvenes. Es necesario inculcarles una vida sana a través de una formación íntegra, tanto intelectual como deportiva, que les haga entender las consecuencias y les aleje de estas modas decadentes.

Se debe romper con la imagen de que los jóvenes solo quieren divertirse. No se puede entender la lucha por una España mejor, de progreso y soberana, sin una juventud activa, con conciencia y, sobre todo, condiciones dignas en las que desarrollarse en sociedad. Ante esta situación, queremos promover la implementación de una serie de medidas que den las herramientas suficientes a la juventud para luchar por un futuro mejor:

1. Acabar con las altas tasas de paro juvenil, empezando por combinar el final de los estudios académicos con prácticas laborales que permitan salidas reales y beneficiosas para el conjunto del país.
2. Crear parques de vivienda juveniles. Ayudas económicas para jóvenes estudiantes y trabajadores en el proceso de emanciparse.
3. Crear una tarjeta de transporte única para menores de 26 años.
4. Fomentar la creación de asociaciones juveniles que promuevan la participación social y actividades culturales. Rehabilitación de locales abandonados y su cesión de uso a las organizaciones juveniles.
5. Acabar con la falta de recursos digitales, asegurando los medios tecnológicos y el acceso a internet a los jóvenes desde los colegios y universidades.
6. Luchar obstinadamente contra las mafias de narcotráfico. Persecución y condena a altas penas de cárcel a aquellos que juegan con la vida de miles de jóvenes.
7. Integrar los centros de desintoxicación a la sanidad pública y dotarlos de más recursos. La drogodependencia es una enfermedad que tiene que recibir atención médica. Asimismo, se deben aumentar los mecanismos de detección en las escuelas y universidades.
8. Prohibir la publicidad de bebidas alcohólicas y apuestas, incluido el contenido digital en redes sociales que fomente su consumo. Al mismo tiempo se desarrollarán campañas preventivas.

9. | Implantar la educación sexual íntegra en la educación. Con ello, se logrará concienciar sobre la prevención de enfermedades de transmisión sexual y las prácticas responsables.
10. | Ofrecer productos anticonceptivos gratuitos en toda la red de farmacias.

9

MUJER E IGUALDAD REAL

UNA ESPAÑA PARA LOS TRABAJADORES



MUJER E IGUALDAD REAL

Desde hace unos años hemos podido ver cómo la ideología nefasta del posmodernismo se ha incrustado en el poder, se ha convertido en lo hegemónico y se ha impuesto en todos los órdenes. El feminismo es uno de sus máximos exponentes. Para nosotros todo movimiento o ideología que apueste por la segregación de sexos, por el interclasismo, por la división de la clase trabajadora, por el enfrentamiento entre hombres y mujeres y por la discriminación de cualquier tipo, es en esencia algo reaccionario.

Pero más allá del feminismo radical o más “clásico”, el nuevo feminismo dominante ha retorcido aún más la situación. Se ha vuelto contra la propia mujer, hasta el punto de negar su existencia material. Ahora para el feminismo, ser mujer ya no es algo biológico, sino que es algo asignado, por lo que el sexo pasaría a ser sentido, primando la idea a la materia.

El movimiento queer ha llegado a agredir y perseguir a las feministas radicales y a defender la regulación de la prostitución y los vientres de alquiler. Muchos de sus líderes son biológicamente varones. La mujer ha sido suplantada en el que se suponía que era su propio movimiento.

Nosotros nos posicionamos en contra de las mafias de la prostitución. Siendo conscientes de la imposibilidad de abolirla en el capitalismo, creemos que hay que apostar de forma decidida por disminuir al máximo su implantación. La lucha por la abolición ha de comenzar desde ya, independientemente de que esta solo sea posible con las condiciones materiales del socialismo. También nos posicionamos en contra de los vientres de alquiler, la mujer no es un objeto de usar y tirar por parte de los ricos, la mujer ha de ser respetada.

El feminismo es un movimiento al servicio del sistema que no tiene nada de revolucionario. La emancipación de la mujer irá de la mano de la de clase, junto al hombre trabajador. Solo juntos los trabajadores tendrán el potencial necesario para las batallas venideras por el futuro de la sociedad.

Este nefasto movimiento defiende el lenguaje de género y los cupos, la discriminación positiva. No se puede luchar por la igualdad, por la igualdad real, discriminando. La discriminación engendra más discriminación, nunca justicia ni igualdad. Mientras tanto, la mujer sigue sin poder conciliar su carrera profesional con ser madre. Es necesario fomentar la natalidad adoptando las medidas necesarias para que la mujer no se vea perjudicada en el mundo laboral por el mero hecho de traer hijos a este mundo.

También hemos podido ver cómo el feminismo trata a la mujer como si fuera un ser de luz. A través de presiones, han conseguido dinamitar la presunción de inocencia. Si una mujer señala, se convierte en juez, jurado y verdugo. No existen los seres de luz, igual que existen hombres maltratadores y violentos también existen mujeres con las mismas características.

El Ministerio de Igualdad, fuertemente financiado, ejemplifica todo lo malo del movimiento feminista. Sus medidas y propuestas no solo no mejoran la situación de la mujer, sino que, además, la empeoran. Quienes más van a sufrir estas políticas van a ser los jóvenes, debido a la apuesta por el transgenerismo del ministerio y, por lo tanto, del Gobierno, que va a llevar a la ruina a miles de ellos, con la destrucción de sus vidas por una moda terrible importada de EE.UU. La izquierda siempre se había caracterizado por defender la visión científica de las cosas; sin embargo, ha derivado a defender los dogmas de fe anticientíficos e idealistas de lo que, sin duda, es una nueva religión.

La emancipación de la mujer, la lucha por la igualdad, deben formar parte de la lucha por la emancipación de los trabajadores, de la lucha por la transformación de la sociedad. Los hombres y las mujeres trabajadoras deben luchar hombro con hombro, juntos, por un mundo mejor; forzar la separación y la confrontación permanente solo debilita las fuerzas de aquellos que están llamados a derrocar el sistema.

Somos firmes defensores de los derechos de las mujeres, defensores de la igualdad real y la lucha por conseguirla. Precisamente por ello, somos contrarios al feminismo en todas sus formas y variantes.

Por todo lo descrito proponemos las siguientes medidas:

1. Impulso de planes de apoyo económico para fomentar la natalidad sin que la maternidad suponga un retroceso para las mujeres en sus carreras laborales. La mujer no debe estar discriminada en ningún ámbito.
2. Implantación de planes contra la trata y la explotación sexual. La prostitución es una industria que se basa en el sufrimiento humano y, como tal, debemos luchar contra ella.
3. Prohibición de los vientres de alquiler. La mujer no es un objeto ni sus hijos una mercancía.
4. Derogación de la Ley Trans. Es necesario proteger a los niños y adolescentes del adoctrinamiento queer, que solo crea y agrava problemas.
5. Derogación parcial o total de todas las leyes basadas en la discriminación positiva.

6. Supresión del Ministerio de Igualdad. Es un gasto superfluo que, lejos de repercutir en el bienestar de la mujer, va en contra de la misma, llegando incluso a negar la existencia material, biológica, de la mujer. El presupuesto del ministerio será destinado en su totalidad a cuestiones sociales.
7. Supresión de los cupos. La discriminación positiva sigue siendo discriminación.

10

NATALIDAD Y FAMILIA

UNA ESPAÑA PARA LOS TRABAJADORES



NATALIDAD Y FAMILIA

España ha pasado de tener una media que en los años 60 rondaba los 3 hijos por mujer a alrededor de 1,2 hijos en la actualidad. Esta media actual es insuficiente para el normal desarrollo del país. Los Gobiernos, ya sean de izquierdas o derechas, en vez de promover un crecimiento de la natalidad, han apostado por fomentar la inmigración como único medio para mantener las pensiones y cubrir la necesidad de puestos de trabajo.

La inmigración controlada es necesaria en todos los países, pero el problema al que nos enfrentamos no se soluciona promoviendo que otras personas abandonen sus países dejándolos sin población joven para levantar su país, se soluciona tomando las medidas pertinentes para incrementar la natalidad y que el crecimiento del país siga un desarrollo óptimo.

La principal razón de este descenso demográfico parte tanto de la cuestión económica, como parte fundamental, como de la cuestión cultural. Los jóvenes viven en una situación cada vez más precaria que les impide tener la seguridad para poder tener hijos, o tener menos de los que les gustaría. Es necesario preparar un plan de ayudas que les posibilite las condiciones materiales para tener hijos, o más hijos, y contribuir así al desarrollo y el futuro del país. Un país sin la sangre nueva de su juventud está destinado a su desaparición.

Por todo esto, defendemos la implantación de las siguientes medidas:

1. Creación de planes estatales para el aumento de la natalidad. Se facilitará que las familias tengan más hijos, y se convirtieran en

familias numerosas, concediéndoles ventajas fiscales y ayudas económicas sobre las familias con menos hijos o con ninguno. El objetivo principal de estos planes debe ser aumentar la media de hijos por mujer a más de dos.

2. Construcción de guarderías y jardines de infancia públicos y gratuitos para facilitar la compatibilidad del trabajo y la maternidad.
3. Prolongación de las bajas por paternidad y maternidad y obligación a las empresas a ser flexibles parcialmente en cuanto al teletrabajo para poder conciliar trabajo y el cuidado de los hijos.
4. Creación de estructuras para la protección del núcleo familiar y la infancia. Se otorgarán psicólogos, terapeutas y trabajadores sociales para la facilitación de la correcta vida en familia.

11

MUNDO RURAL

UNA ESPAÑA PARA LOS TRABAJADORES



MUNDO RURAL

La situación actual del medio rural en España es insostenible. El sector agropecuario español (agricultura, ganadería, caza, bosques, industrias agropecuaria y agroalimentaria, entre otros) está totalmente sofocado por las decisiones de la UE y su Política Agrícola Común (PAC), quienes determinan por completo qué, cuándo y cuánto producir en el campo español.

España, con una superficie agraria de 23 millones de hectáreas, no solo no cultiva su totalidad, sino que no saca el máximo de productividad a estas.

Por una parte, el atraso técnico y la falta de maquinaria puntera en el campo impiden desarrollar un sector en el que pequeños campesinos en múltiples minifundios en la mitad norte del país compiten entre sí y se ven obligados a malvender sus cosechas a través de intermediarios mafiosos y especuladores, teniendo muchas veces más pérdidas que beneficios.

Por otra parte, principalmente en la mitad sur de la península, abundan los terratenientes y latifundistas. Estos son poseedores de cantidades incontables de tierra de cultivo, que en parte abandonan a cambio de recibir subvenciones de la PAC o que emplean mano de obra jornalera de la cual no respetan ni los mínimos derechos laborales, aprovechando el monopolio laboral que poseen sobre esos territorios.

El paro estacional, el abuso de trabajadores inmigrantes en situación irregular convertidos en mano de obra semiesclava o la economía sumergida son otras de las características actuales del sector.

Paradójicamente, se firman continuamente tratados internacionales en los que se limita la producción o se ponen límites comerciales para el producto nacional, pero se importa libremente productos agrícolas de otros países en los que no ha habido un control sanitario de calidad ni control medioambiental o laboral de ningún tipo, en vez de apostar por el producto patrio, dejando la agricultura huérfana de futuro.

La ganadería sufre una situación similar. Con la complicación añadida de ciertos *lobbys* ecologistas dirigidos por sectores empresariales favorables a sus intereses, que con ayuda del Gobierno actual desmantelan granjas y obligan al cese de actividad de parte del sector para luego acabar importando la misma carne de otros países en los que las consecuencias para el medio ambiente son incluso peores.

La pesca, sujeta a acuerdos internacionales en los que España siempre termina cediendo, se ve limitada igualmente por la voraz competencia, las condiciones laborales precarias de muchos de sus trabajadores y las disputas territoriales con países como Marruecos.

La caza, una actividad esencial para la sostenibilidad y regulación de los ecosistemas, es un negocio más de licencias y armas en el que la ausencia de control real pone en peligro la seguridad y biodiversidad de la fauna de nuestros bosques y montañas.

La falta de inversión en el campo trae consigo la falta de construcción y reparación de infraestructuras esenciales, la ausencia de servicios y la falta de empleo. Todo esto lleva inevitablemente al éxodo de mano de obra del campo a las ciudades, donde el desmantelamiento paralelo de la industria, el desempleo y la falta de experiencia en otros sectores les lanza hacia trabajos precarios o hacia sectores en auge como la hostelería y el turismo, como mano de obra barata.

Desde el Frente Obrero consideramos necesario detener este proceso que nos dirige irremediabilmente hacia la ruina del país.

Para ello, apostamos por las siguientes medidas:

1. Romper con las políticas agrarias de la UE (PAC) y los Tratados Internacionales que merman nuestra capacidad productiva. Debemos tener capacidad productiva, mayor soberanía alimentaria y garantizar un futuro a nuestros agricultores y ganaderos.
2. Expropiar las tierras sin usar en propiedad de grandes terratenientes y reparto entre los agricultores y cooperativas para el aprovechamiento colectivo. Basta de tierras sin cultivar.
3. Fomentar la creación de cooperativas agrarias que permitan a los pequeños productores dar salida a sus productos, compartiendo de forma eficiente los recursos.
4. Tecnificar el campo.
5. Controlar exhaustivamente la normativa laboral y las leyes de prevención de riesgos para minimizar al máximo posible los accidentes frecuentes en el sector. Perseguir sin tregua a los explotadores en el campo y en el resto del sector primario.
6. Reivindicar nuestro derecho de explotación de las aguas españolas sin lugar a disputas con otros países.
7. Fomentar la práctica de la pesca sostenible asegurando la reproducción y conservación de las especies y la creación de piscifactorías para asegurar el control y suministro de especies marinas.

8. Invertir en estudios y planes hidrográficos para repartir de forma eficiente el agua y terminar con la sequía de algunos territorios del país.
9. Priorizar la limpieza y mantenimiento de los ríos, lagos y embalses para garantizar fuentes de agua potable y de riego saludable y duraderos.
10. Elaborar planes de recuperación de la biodiversidad y del patrimonio natural. Proteger incansablemente especies en peligro de extinción y luchar por prevenir y reducir el impacto de las especies invasoras.
11. Determinar la caza y el control poblacional de la fauna como competencia del Estado. Se creará un cuerpo rural especializado en la sostenibilidad de los ecosistemas que se apoyará en los cazadores locales para el control de poblaciones y la protección de las explotaciones agrícolas y ganaderas.
12. Promover la creación de nuevos empleos de calidad en el medio rural que incentivarán la reactivación del sector y la revitalización del campo español.
13. Mejorar y restaurar las infraestructuras, comunicaciones y servicios en las zonas rurales del país.
14. Poner en valor el patrimonio histórico del mundo rural e invertir en la exploración de yacimientos arqueológicos como uno de los motores del turismo nacional y la recuperación de la historia de nuestro país.

12

LIBERTADES BÁSICAS

UNA ESPAÑA PARA LOS TRABAJADORES



LIBERTADES BÁSICAS

Durante las últimas décadas, en especial la última, hemos sido testigos de una verdadera ofensiva generalizada contra las libertades más básicas de la población. En nuestro país los partidos del sistema, y principalmente la izquierda estos últimos años, han sido verdaderos promotores de la criminalización y la imposición de un pensamiento único que busca señalar y borrar del mapa a quienes levantan la voz y luchan por transformar las cosas.

Nosotros creemos en una sociedad donde no haya miedo a la opinión y, mucho menos, al debate. La censura y la persecución política solo sirven para fomentar una visión acrítica de las cosas y para proteger los intereses de unos pocos.

En España, la derecha del sistema impuso durante sus años de gobierno toda una oleada de recortes a nuestras libertades, materializados abiertamente bajo la Ley Mordaza. A su vez, la izquierda en nuestro país, que prometió acabar con todo esto, no solo no ha hecho nada por cambiarlo, sino que ha promovido la dictadura de lo políticamente correcto que arrasa con cualquiera que planee plantar oposición a los dogmas de fe que imponen, castigando con la censura y criminalización.

No son pocos los ejemplos de esta cacería de brujas contra toda voz que se sale de lo establecido. Hemos sido testigos de la represión contra trabajadores en huelga, del cierre y el silenciamiento de medios de comunicación y periodistas en el contexto de la guerra de Ucrania, detenciones bajo el pretexto del “delito de odio” que persiguen opiniones y no hechos, o el uso de la ley antiterrorista para reprimir a quien el Gobierno crea oportuno. Incluso la aprobación

de la Ley Trans, que prevé todo un sistema de sanciones al estilo Mordaza, para los que no concuerdan con la ideología queer y sus efectos sobre la sociedad.

Todo esto ha servido para promover una visión acrítica de las cosas y una sociedad que acepte sin rechistar todo lo que digan los poderosos. Por ello, creemos que es necesario denunciar esta situación, condenar todos los casos de censura y recortes de libertades básicas, y defender el derecho de la población a poder expresarse y estar informada sin manipulación de por medio. Por todo ello, apostamos por:

1. Derogación de toda normativa que ataque nuestras libertades bajo la persecución ideológica, como la Ley Mordaza. A su vez, se favorecerá el reconocimiento material y efectivo de las libertades básicas y, por encima de todas ellas, se blindará la libertad de expresión para acabar de este modo con la censura y criminalización.
2. Reconocimiento efectivo de la libertad de información para terminar así con el monopolio de la comunicación, a día de hoy dominado por los principales grupos empresariales que difunden sus intereses y negocios bajo una falsa neutralidad. Se acabará con el silenciamiento, la censura y la criminalización.
3. Promoción de una información objetiva y veraz con el objetivo de que los medios de comunicación públicos dejen de ser una herramienta del gobierno de turno. En suma, se protegerá el derecho a informar de cualquier medio o perfil, sin censura de por medio.

13

SANIDAD

UNA ESPAÑA PARA LOS TRABAJADORES



SANIDAD

El Sistema Nacional de Salud viene arrastrando recortes desde hace años. La externalización y privatización de los servicios sanitarios ha sido y es una herramienta muy utilizada por los diferentes gobiernos que se han sucedido en España para recortar el gasto, a la par que un suculento negocio para los capitalistas.

Todos los partidos del sistema han contribuido, en mayor o menor medida, a estas prácticas aumentando el deterioro de los servicios sanitarios. La derecha, fomentando la externalización y privatización; y la izquierda, asumiendo sin resistencia alguna los recortes e insuficiencias en nuestro sistema sanitario, como se pudo apreciar en la crisis del 2008 o en la pandemia, sin revertir los procesos de privatización.

Si se quiere defender y proteger nuestro sistema de salud, es necesario garantizar un sistema de prestaciones sanitarias adecuadas para cuidar y sanar a los trabajadores cuando caigan enfermos y con independencia de donde vivan, e implantar medidas que nos ayuden a afrontar el incremento del gasto por el envejecimiento de la población. A su vez, es importante establecer unos marcos de actuación y dotar de recursos al sistema sanitario para poder afrontar futuras contingencias que no impliquen un debilitamiento de nuestro sistema de salud.

Para ello, es necesario organizar los recursos de nuestra patria para asegurar unos servicios sanitarios totalmente gratuitos y de igual acceso y calidad para todos los trabajadores, con independencia de su lugar de nacimiento.

Por ello, vemos necesarias la implantación de las siguientes medidas:

1. | Centralizar, unificar y homogeneizar el sistema nacional de salud.
2. | Acabar con el proceso de externalización y privatización de la sanidad.
3. | Incrementar el gasto e inversión sanitaria con el objetivo de afrontar los cambios, mejoras y modernización del sistema sanitario para:

Mejorar y dispensar de los medios precisos a toda la infraestructura sanitaria ya establecida.

Dotar al sistema nacional de salud de más centros de atención primaria con los recursos y medios necesarios, en especial en las zonas rurales y barrios obreros.

Proporcionar los recursos necesarios para reducir las listas de espera.
4. | Los trabajadores tienen derecho a disponer de servicios sanitarios que hoy en día son muy limitados o inexistentes, como lo son el tratamiento bucodental y los servicios sanitarios relacionados con la salud mental. Por ello es necesario:

Implantar la estructura adecuada para asegurar el cuidado y tratamiento bucodental, fisioterapéutico y oftalmológico gratuito.

Aumentar la dotación del personal y recursos del sistema sanitario vinculado al ámbito de la salud mental para garantizar un tratamiento efectivo de los trabajadores.

5. Llevar a cabo programas y medidas que garanticen la prevención como eje vertebrador de nuestro sistema de salud. Con ello se pretende detectar las enfermedades con antelación y, fundamentalmente, combatir futuras enfermedades derivadas de un mal estilo de vida.
6. Mejorar las condiciones laborales y salariales de todo el personal vinculado con el sector sanitario, en especial a los trabajadores perjudicados por los procesos de externalización y privatización, como las trabajadoras de la limpieza.
7. Abaratar el acceso a medicamentos con receta y tender a su gratuidad en casos de especial necesidad. Desarrollar una industria farmacéutica nacional que permita romper con la dependencia de grandes corporaciones privadas.
8. Asegurar plazas públicas en residencias de la tercera edad.

14

VIVIENDA

UNA ESPAÑA PARA LOS TRABAJADORES



VIVIENDA

El problema de la vivienda en España ha pasado a ser uno de los problemas más presentes en la vida de los trabajadores. La vivienda, una necesidad básica para todos, se ha convertido en una mercancía más que forma parte de un mercado muy lucrativo en el que los grandes especuladores, bancos y fondos buitres obtienen incontables beneficios.

España, por su peculiar desarrollo urbanístico y por el pasado boom de la construcción, posee una cantidad de vivienda más que suficiente para cubrir la demanda social, pues un porcentaje elevado está vacío por fines especulativos. No obstante, los trabajadores destinan más de la mitad de su sueldo a pagar unos alquileres que no dejan de subir y cada vez son menos quienes pueden permitirse una vivienda en propiedad.

Los desahucios son algo habitual, mientras la propiedad de la vivienda se concentra cada vez en menos manos. Aumentan los grandes propietarios especuladores, una clase rentista y parasitaria que vive del esfuerzo y la necesidad de las familias trabajadoras.

Los bancos han concentrado una gran cantidad de inmuebles; La Sareb, empresa creada para solucionar con dinero público las deudas de la banca privada, se ha convertido en uno de los mayores tenedores de vivienda; mientras que fondos buitres extranjeros como Blackstone, Apollo o Cerberus se han hecho con parte del mercado con la complicidad de Ayuntamientos e Instituciones, quienes han dinamitado el parque de vivienda social y las han vendido a precios irrisorios a inversores extranjeros y fondos especulativos.

En las grandes ciudades, a consecuencia del turismo extranjero masivo y la gentrificación, los precios de la vivienda se han disparado, empujando a los trabajadores a abandonar sus barrios habituales y a vivir en las periferias, en las que sigue siendo difícil pagar una hipoteca o alquiler.

La mayoría de los jóvenes, pese a tener empleo o estudios, tienen imposible la opción de emanciparse a consecuencia de la temporalidad y precariedad laboral, mientras que el precio de los alquileres en muchas ciudades es superior incluso al de las pensiones de los jubilados.

Todo este contexto ha llevado a un aumento de la ocupación ilegal de viviendas por parte de muchas familias vulnerables, pero también a un aumento de las mafias y grupos delictivos de la ocupación, que aprovechan las medidas sociales infructuosas del Gobierno para delinquir y especular con la necesidad y desesperación de la gente o convertir pisos abandonados en puntos de venta de estupefacientes.

El derecho a una vivienda es incompatible con el mercado y la especulación de esta. Solo una verdadera supervisión por parte del Estado sobre este recurso puede garantizar un acceso a una vivienda digna a los trabajadores de España.

Para remediar esta situación, desde el Frente Obrero proponemos las siguientes medidas:

1. Luchar contra la especulación de bancos, fondos buitres y rentistas; la vivienda no es una mercancía con la que hacer negocio.
2. Crear un amplio parque de vivienda social.

3. Acondicionar y reparar viviendas vacías en desuso para ser puestas en manos de familias trabajadoras.
4. Supervisar, por parte del Estado, los precios del alquiler que garanticen un arrendamiento justo.
5. Paralizar inmediatamente todos los procesos de desahucio de las familias trabajadoras hasta encontrar una alternativa habitacional.
6. Garantizar suministro eléctrico, de agua y telecomunicaciones a todos los hogares.
7. Conceder segundas oportunidades para deudas hipotecarias y posibilidad garantizada de dación en pago en todas las situaciones.
8. Luchar por terminar con las mafias de la ocupación y de la delincuencia relacionada con el uso indebido de inmuebles. Se acabará con la lacra de los narco-pisos.
9. Aplicar medidas que detengan la gentrificación, el auge de los pisos turísticos y las consecuencias negativas del turismo destructivo.
10. Crear programas eficientes para la reinserción de las personas sin hogar mediante la reincorporación al mundo laboral.

15

PENSIONES

UNA ESPAÑA PARA LOS TRABAJADORES



PENSIONES

Los trabajadores que han contribuido a generar la riqueza en nuestro país tienen el derecho a poder terminar su vida con dignidad y que se reconozca su aportación al resto de la sociedad.

El sistema de pensiones que tenemos hoy en España no asegura que esto sea así; la insostenibilidad del sistema es evidente y los capitalistas se aprovechan de esta situación para sacar beneficio con el escaso ahorro de los trabajadores que acceden a un plan de pensiones privado.

Mientras que la derecha ha tratado de acelerar este proceso y así contentar a las grandes empresas, la izquierda, pese a presentarse como los mayores defensores de las pensiones, no ha dudado en recortarla cuando la situación económica así lo exigía, como pasó en la crisis de 2008. Ambos defienden los mismos intereses y dejan en la estacada a todos los trabajadores que han visto mermadas sus pensiones y están en una situación cada vez peor.

Para garantizar la sostenibilidad de las pensiones es necesario incorporar medidas drásticas que permitan dirigir los recursos que se generen en España a financiar las mismas. Asimismo, es necesario combatir los problemas estructurales por los que pasa nuestra patria. Los problemas estructurales vienen derivados tanto de nuestro sistema productivo como de nuestra composición poblacional. Para transformar nuestra estructura económica es necesaria una reindustrialización que favorezca unos niveles de productividad, empleo y salarios más altos, incrementando los recursos para financiar las pensiones. Respecto al reto demográfico, es acuciante la necesidad de elevar las tasas de natalidad para ampliar la población en edad de trabajar que garantice la sostenibilidad del sistema.

La reindustrialización y la apuesta por incentivar la natalidad son medidas que no darán sus frutos de inmediato. Por ello, es necesaria la aplicación de algunas medidas que impidan el deterioro de la prestación por jubilación en el corto plazo, pese a que la solución efectiva al problema de las pensiones no se podrá resolver en el actual sistema.

Las medidas a incorporar en este sentido son:

1. Incrementar las pensiones no contributivas y mínimas asegurando una correcta suficiencia de recursos de todos los pensionistas.
2. Introducir el cálculo de la pensión mediante la media de los mejores años cotizados, para evitar que los trabajadores que han sido despedidos o han obtenido un salario menor en los últimos años de su vida laboral obtengan una pensión menor.
3. Revertir el incremento de la edad de jubilación y establecer una edad de retiro adecuada al puesto laboral desempeñado.
4. Incrementar las tasas de actividad y empleo mediante la conciliación laboral, la incorporación de los jóvenes a la actividad productiva y la lucha contra la economía sumergida.
5. Promover la participación en la vida social y productiva del país de los jubilados mediante actividades adaptadas a su situación que eviten su aislamiento de la sociedad.

16

INMIGRACIÓN

UNA ESPAÑA PARA LOS TRABAJADORES



INMIGRACIÓN

Desde hace años el fenómeno migratorio se ha intensificado en Europa. España no ha sido la excepción y se ha formado una situación insostenible. La inmigración no es un fenómeno nuevo, de hecho, es algo necesario que sucede en todas las sociedades. Sin embargo, cada país tiene un límite en cuanto a absorción de migrantes se refiere.

Un país debe ser capaz de integrar a todos los niveles a la gente que viene del extranjero. Los migrantes deben venir según las necesidades y capacidades del país receptor, con unas condiciones dignas, y deben ser integrados en la producción y en el desarrollo del país. La integración también debe ser cultural, hay que respetar las diferencias, pero no a costa de acabar con la cultura autóctona. Estamos en contra de la segregación y los guetos, estos solo engendran marginalidad, violencia y más exclusión. No enfrentar esto solo supondrá que se creen nuevos problemas o se profundicen los ya existentes. Los flujos migratorios han de ser ordenados, no se puede aspirar a planificar la economía de un territorio si no se sabe ni la población que tiene, o sin tener a una parte importante de la misma integrada a nivel productivo, entre otras cosas.

Los inmigrantes no son los culpables, son víctimas que en muchas ocasiones mueren en el trayecto del viaje para venir. El culpable es el sistema capitalista, que promueve este tipo de migración para explotarles y bajar los salarios en España. Los mayores interesados en la llegada de inmigrantes son los grandes capitalistas, que necesitan abaratar los sueldos. Poco les importa la situación de los trabajadores, sean autóctonos o no, o el problema social que crean.

No les importa que los inmigrantes mueran en una patera ahogados, solo quieren que lleguen los suficientes para poder explotarlos.

La derecha más rancia usa la inmigración para generar odio y enfrentamiento social, como espantapájaros para hacer política y ganar votos. Hablan de tomar medidas para solucionar la situación, pero solo les interesa la cuestión de cara a la galería para obtener rédito. No hacen nada porque a ellos les viene bien, pueden explotar a los que lleguen y seguir usándolos a nivel electoral.

La izquierda perpetúa la situación, no hace nada contra las mafias de traficantes de inmigrantes. Dobla la rodilla ante Marruecos que es el principal impulsor de este tipo de inmigración para presionar y que España ceda ante sus demandas. Hablan de fronteras abiertas, pero luego no se ocupan de los migrantes que llegan, les dejan a su suerte, sin integrarse, sin adaptarse. Se forman guetos, y la segregación, la marginalidad y la violencia se multiplican, creando un problema grave para la sociedad.

Al no poder asimilar al grueso de inmigrantes que llega al país, la clase obrera sufre un empobrecimiento acelerado. Parece que a los “revolucionarios” de postín se les olvida que la clase obrera es internacional, que esos migrantes también son obreros y que, al no integrarlos, les obligan a vivir en unas condiciones miserables. Solo se acuerdan de ellos retóricamente para usarlos como otra forma de obtener votos. A la población inmigrante que hay en el país hay que integrarla, en caso contrario solo se agrava el problema social.

Las políticas nihilistas y utópicas sobre la inmigración solo agravan el problema. El país tiene una capacidad limitada de absorción de inmigrantes, esa capacidad ha sido superada con creces, a la vez que la natalidad está bajo mínimos. Es necesario promover la natalidad para garantizar el futuro del país, el argumento de que para eso han

de venir más inmigrantes es una mentalidad autodestructiva que nos condena al fracaso y a la inoperancia política, económica y social.

Para nosotros la nación es cultural, no racial. Nosotros creemos en la integración y en la igualdad, pero los procesos de integración requieren acciones firmes y tiempo para favorecerla. Si la capacidad de un país se ve desbordada solo se va a conseguir la creación de guetos, opresión y segregación, entre otras cosas. Por proponer soluciones a un problema evidente nos llamarán de todo, incluso racistas, pero, ¿quién es el racista? ¿El que con sus políticas idealistas de fronteras abiertas y de negar la existencia del problema favorece la exclusión, las mafias que juegan con los inmigrantes y la constitución de guetos, marginalidad y violencia? ¿O los que proponemos solucionar el problema, controlar la inmigración e integrar a los que ya viven aquí y quieren formar parte del país de forma pacífica? Está muy claro quiénes son los que hacen una labor reaccionaria, y no somos nosotros.

Algunos dirán que si la clase obrera es internacional por qué defendemos las fronteras. Hemos de recordarles que el capitalismo se desarrolla de forma desigual, y que hay que adaptarse a la realidad que tenemos para desarrollar la lucha revolucionaria. Si las políticas de fronteras abiertas solo llevan a la destrucción del país y al crecimiento de organizaciones como la dirigida por Le Pen en Francia, si llevan a la perpetuación de la explotación y a la dominación capitalista, nosotros no podemos apoyarlas. No podemos apoyar algo que va en contra de la planificación y el desarrollo del país, e incluso de los propios inmigrantes, que llegan hasta a morir por el camino y se les condena a vivir en la inmundicia.

Nosotros estamos en contra del sistema capitalista, pero las tácticas “libertarias” de resolución del problema ya han demostrado su

ineficacia. Nosotros defendemos a todos los trabajadores, queremos que en sus países de origen también caiga el sistema, queremos que puedan desarrollarse y, bien sea aquí o allí, liberarse del yugo de la opresión. Pero la forma de hacerlo no es encumbrando al Le Pen de turno, ni cruzarnos de brazos ante la destrucción de la sociedad.

Por todo esto, proponemos una serie de medidas que deben ser de inmediato cumplimiento:

1. Cierre de las fronteras con Marruecos. Control absoluto tanto de las fronteras terrestres como del mar circundante. Un país que no es capaz de controlar sus fronteras es un Estado fallido.
2. Lucha obstinada contra las mafias de tráfico de inmigrantes. Persecución y condena a altas penas de cárcel a aquellos que juegan con las vidas de los inmigrantes.
3. Expulsión inmediata de todos aquellos inmigrantes que delinquen de forma reiterada.
4. Expulsión de los radicales islámicos y de las estructuras religiosas que actúan como *lobby* para países extranjeros.
5. Control de la inmigración ilegal, solo podrán regular su situación aquellos que entren de forma legal a partir de la fecha de inicio de las medidas de control. Toda persona que a partir de esa fecha no entre de la forma debida, no podrá regular su situación y terminará siendo expulsada.
6. Regulación de la situación para aquellos inmigrantes que hayan accedido de forma ilegal antes de las fechas señaladas siempre que puedan demostrar que llevan años viviendo de forma estable en el país. En caso contrario, se aplicará el punto anterior.

7. Sanción y puesta bajo el peso de la ley a aquellas organizaciones que promuevan acciones para evitar la legalidad al respecto.
8. Promoción y apoyo para promover la cultura española y facilitar la integración de los inmigrantes, respetando las diferencias culturales y tomando las medidas necesarias para evitar la segregación.
9. Supervisión constante de las empresas que contratan a inmigrantes para que tengan las mismas condiciones que los trabajadores autóctonos. Es necesario acabar con la explotación extra por ser inmigrantes. Los trabajadores somos todos iguales, da igual el color de la piel de cada uno. Debemos tener los mismos derechos.

17

ESTRUCTURA TERRITORIAL Y ADMINISTRACIÓN

UNA ESPAÑA PARA LOS TRABAJADORES



ESTRUCTURA TERRITORIAL Y ADMINISTRACION

En España hay graves problemas que se han visto acentuados por la ineficiencia de la estructura territorial autonómica y por la ley electoral. El más acuciante de ellos es el problema nacional. Este problema se ha ido agravando, sobre todo en Cataluña, en los últimos años. La solución propuesta por la izquierda fue la de no hacer nada y la de la derecha reprimir, empeorando aún más la situación. El problema nacional no se puede resolver por la fuerza, la única forma de mantener la unidad nacional es mediante la unión voluntaria y la derrota política y social de los movimientos separatistas reaccionarios.

Nosotros nos posicionamos en contra de todos los procesos independentistas que se desarrollan en la actualidad en España debido a su carácter reaccionario. Los micro-estados no tienen sentido en las condiciones materiales actuales y consideramos que la única forma efectiva de defender el futuro de los trabajadores es estando unidos y haciendo fuerza contra nuestro verdadero enemigo: el sistema capitalista.

El sistema autonómico tal y como está concebido fue un error. Existe una burocratización excesiva, y en asuntos de gran relevancia, una inoperatividad general significativa. Nosotros somos partidarios de una República Federal simétrica, pero hasta que llegue el momento de decidir la nueva forma de Estado pensamos que es necesario igualar las competencias y regímenes fiscales de todas las autonomías. Los vascos o los catalanes no son ni más ni menos que los extremeños o los murcianos, las relaciones entre las diferentes regiones deben ser en igualdad, con las mismas condiciones para todos. Por otra parte, hay ciertas competencias como educación o sanidad que deben ser centrales.

España es un país con una gran burocratización y, por ello, creemos que es necesario rebajar el número de cargos políticos y cargos administrativos acabando con duplicidades y puestos improductivos. También defendemos la unión de municipios para primar la operatividad, la eficacia y el bien de los ciudadanos, ya que en España hay demasiadas administraciones locales.

Por todo ello, proponemos las siguientes medidas para ser aplicadas cuanto antes:

1. | Implantar medidas para que todas las Comunidades Autónomas tengan las mismas competencias y el mismo régimen fiscal. Se acabaron las desigualdades entre regiones.
2. | Centralizar determinadas competencias como sanidad y educación.
3. | Eliminación de puestos y cargos inoperantes o duplicados.
4. | Promoción de la fusión de ayuntamientos para reducir el volumen de la administración.

18

JUSTICIA

UNA ESPAÑA PARA LOS TRABAJADORES



JUSTICIA

La justicia en España se encuentra totalmente secuestrada por una pequeña minoría, es una herramienta de clase en manos de los políticos y el poder financiero que no responde a las necesidades del país.

Tanto la Audiencia Nacional o el Tribunal Constitucional como los órganos más bajos del poder judicial se encuentran rendidos a la corrupción y sirven para promover la persecución política contra toda voz y organización revolucionaria.

La politización de la justicia y su carácter de clase y reaccionario no es algo nuevo en nuestro país, sino que arranca desde el franquismo. La Transición española no afectó lo más mínimo al poder judicial; no hubo depuración de cargos ni de responsabilidades para quienes cometieron verdaderos crímenes contra nuestro pueblo.

La justicia necesita una ruptura radical, una absoluta depuración que solo vendrá de la mano de una profunda transformación social del país. Es por eso que apostamos por un programa mínimo que pueda encauzar y desarrollar ese proceso de transformación en pos de una verdadera justicia popular. Por todo ello apostamos por la implantación de las siguientes medidas:

1. Democratización de la justicia

Es necesario acabar con la corrupción política en la justicia. Debemos separar los órganos judiciales de las influencias y decisiones de los partidos políticos, poniendo fin a la persecución ideológica.

A su vez, se llevará a cabo una profunda reforma de los órganos y miembros del poder judicial de carácter reaccionario, iniciando así un camino hacia una justicia verdaderamente popular.

2. Accesibilidad en la justicia

Se garantizará el derecho a una justicia de calidad, apostando por facilitar el acceso a la justicia y a la carrera judicial, reservada a día de hoy para unos pocos por los evidentes costes que supone. La justicia gratuita actualmente es lenta y de mala calidad; nadie merece ser condenado por el mero hecho de no poder defenderse por ser pobre.

3. Memoria Revolucionaria

Es hora de hacer justicia con todos aquellos que lucharon por la libertad en nuestro país durante la guerra civil y el franquismo, y que han sido abandonados por nuestros órganos judiciales con el beneplácito de los distintos gobiernos. Se hará efectivo un plan de ayuda a las familias de las víctimas con el que se pondrá fin a las innumerables listas de familiares desaparecidos y abandonados.

Se acabará con la impunidad de la que gozan quienes cometieron crímenes contra España durante la guerra civil y el franquismo; nadie merece ser absuelto por el mero paso del tiempo. Es una vergüenza para el país que quienes atentaron contra el futuro de nuestra patria gocen de libertad y reconocimiento por su labor realmente reaccionaria.

Por ello, se eliminarán todo tipo de condecoraciones y pensiones vitalicias para quienes durante años mantuvieron el terror y la dictadura en nuestro país.

19

**FUERZAS Y CUERPOS
DE SEGURIDAD
DEL ESTADO**

UNA ESPAÑA PARA LOS TRABAJADORES



FUERZAS Y CUERPOS DE SEGURIDAD DEL ESTADO

Las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado necesitan una reformulación inmediata. Es necesario sustituir a los mandos al servicio de la partidocracia e iniciar un proceso de democratización de los diferentes cuerpos de seguridad, a todos los niveles.

La policía debe dejar de estar al servicio de los poderosos para ejercer funciones de protección y servicio al pueblo. Entendemos que mientras no caiga el régimen, este proceso es irrealizable, pero, mientras tanto, apostamos por la democratización de las fuerzas de seguridad y su adecuación a la realidad existente del país.

En vista de esto apostamos por tomar las siguientes medidas:

1. Depuración de mandos policiales corruptos al servicio de los intereses de la partidocracia y a aquellos al servicio de la reacción más rancia.
2. Democratización de las estructuras del cuerpo. Incluyendo la posibilidad de sindicarse en la Guardia Civil.
3. Equiparación de sueldos entre los diferentes cuerpos policiales y la Guardia Civil.
4. Supresión de las policías autonómicas. Deben ser integradas en la Policía Nacional, ya no tiene ningún sentido práctico que haya un desdoblamiento.

20

EJÉRCITO

UNA ESPAÑA PARA LOS TRABAJADORES



EJÉRCITO

El ejército, como institución, al igual que la policía, tiene un carácter represivo y reaccionario en los países capitalistas, pero que nosotros apostemos por otro tipo de ejército, de carácter popular, no significa que no haya que posicionarse y trabajar la cuestión de los militares desde ya. Muchos de ellos, la mayoría, son de origen obrero y recurren al ejército por necesidades económicas.

Señalar a todo militar como enemigo solo lleva a caer en actitudes infantiles que poco tienen que ver con la transformación de la sociedad. Los soldados del ejército español tienen unas malas condiciones de trabajo y a los 45 años les obligan a jubilarse de la peor manera posible si no consiguen obtener ciertas características.

Es necesario concienciar a los militares de que en este país se necesitan muchos cambios, comenzando por la democratización del propio ejército, la depuración de los mandos reaccionarios al servicio de la reacción y la mejora de sus propias condiciones de trabajo.

Los militares no pueden sindicarse, no tienen libertad de reunión y no pueden ser miembros de ningún partido. Pese a que en el futuro proceso constituyente nosotros abogemos por la refundación del Ejército en un ejército popular al servicio del pueblo, los revolucionarios siempre hemos hecho trabajo en el ejército y, en este caso, debemos tener propuestas claras para la resolución de todos estos conflictos.

Por ello, proponemos todas las siguientes medidas:

1. Modernización y democratización de las estructuras del Ejército, incluyendo la depuración de los mandos al servicio de la reacción.

2. Dignificación de la vida del soldado. Mejorarán las atribuciones y tendrán libertad de reunión, sindicación y afiliación política.
3. Fin del cese de contrato a los 45 años sin dar alternativas laborales para su vuelta al mundo civil.
4. Todas estas medidas contribuirán en el futuro a refundar el Ejército en un ejército popular al servicio del pueblo.
5. Los soldados españoles dejarán de poner en riesgo sus vidas en misiones en el extranjero que solo buscan defender intereses imperialistas y que, además, son ajenos a los intereses de España.

21

PRISIONES

UNA ESPAÑA PARA LOS TRABAJADORES



PRISIONES

El sistema penitenciario en España está podrido hasta la médula. Está concebido como un negocio en el cual el preso no es más que una materia prima de la que aprovecharse. Es una industria que se basa en el sufrimiento ajeno.

Nos venden que el sistema reinserta, pero, nada más alejado de la realidad, la cárcel en España tiene una esencia puramente punitiva; no reinserta, al contrario, hace que las personas presas se hundan más en la marginalidad y, como fruto de esta, en la delincuencia. El sistema favorece que una vez salga alguien de él se pueda ver obligado a reincidir por su situación económica.

El sistema penitenciario español se caracteriza por su corrupción y la poca capacitación de los funcionarios de prisiones, sobre los cuales no hay un control efectivo. Es más necesaria que nunca una depuración y una supervisión de este tipo de trabajo.

Para afrontar este problema no basta una serie de medidas, es necesario demoler al completo toda la organización del sistema y construir algo nuevo enfocado en la reinserción, en la disminución de la población carcelaria y en el trato humano hacia los presos. Es necesario promover planes de formación y empleo, así como una conciliación familiar funcional para que aquellas personas condenadas a prisión puedan salir formadas y con posibilidades laborales.

Sabemos que esto no es algo popular, pero es una cuestión de principios, una persona no deja de ser humana por ir a prisión, muchos inocentes acaban en prisión por montajes o por mala suerte.

Además, todo el mundo puede equivocarse en la vida. Una cosa es pagar por tus actos y otra que te intenten quitar la humanidad. El objetivo debe ser la reinserción, no aplastar a la gente.



Una España para los trabajadores